

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL DEL TURISMO: EVOLUCIÓN HISTÓRICA, ENFOQUES TEÓRICOS Y MODELOS DE ANÁLISIS

THEORETICAL AND CONCEPTUAL FRAMEWORK OF TOURISM: HISTORICAL EVOLUTION, THEORETICAL APPROACHES AND MODELS OF ANALYSIS

Erika Frias Bayona¹, German Martinez Prats², Maximiliano Martinez Ortiz³

¹Erika Frias Bayona, erikafrias16@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-4442-0069>, Universidad Juarez Autonoma de Tabasco

²German Martinez Prats, germanmtzprats@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-6371-448X>, Universidad Juarez Autonoma de Tabasco

³Maximiliano Martinez Ortiz, <https://orcid.org/0000-0002-2950-2309>, max_martinez_117@outlook.com, Universidad Juarez Autonoma de Tabasco

RESUMEN

El turismo se ha consolidado como uno de los sectores económicos y socioculturales más relevantes a nivel mundial, caracterizado por una evolución histórica compleja y por la convergencia de múltiples enfoques teóricos y disciplinarios. El objetivo de este artículo es sistematizar y analizar el marco teórico y conceptual del turismo a partir de una revisión documental de literatura académica publicada principalmente entre 2014 y 2024, integrando antecedentes históricos, definiciones conceptuales, teorías, enfoques analíticos y modelos explicativos. La metodología empleada corresponde a un estudio cualitativo de tipo documental, sustentado en fuentes académicas especializadas. Los resultados evidencian que el turismo ha transitado de una actividad asociada al ocio y al desplazamiento a un fenómeno social, cultural, económico y territorial de carácter sistémico, con especial énfasis en la sostenibilidad y el desarrollo local. Se concluye que la construcción de un marco teórico sólido permite fortalecer el diseño de políticas, estrategias y modelos de gestión turística con enfoque sostenible.

Palabras clave: turismo, marco teórico, modelos turísticos, desarrollo sostenible, enfoques teóricos.

ABSTRACT

Tourism has established itself as one of the most important economic and socio-cultural sectors worldwide, characterized by a complex historical evolution

Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.
ISSN: 2806-0172 (En Línea).
Cali - Colombia.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución - No Comercial - Sin Derivadas 4.0 Internacional.

Medio de difusión y divulgación de investigación de la Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.

and the convergence of multiple theoretical and disciplinary approaches. The objective of this article is to systematize and analyze the theoretical and conceptual framework of tourism based on a documentary review of academic literature published mainly between 2014 and 2024, integrating historical background, conceptual definitions, theories, analytical approaches and explanatory models. The methodology used corresponds to a qualitative documentary study, supported by specialized academic sources. The results show that tourism has transitioned from an activity associated with leisure and travel to a systemic social, cultural, economic and territorial phenomenon, with special emphasis on sustainability and local development. It is concluded that the construction of a solid theoretical framework allows strengthening the design of policies, strategies and models of tourism management with a sustainable approach.

Keywords: *tourism, theoretical framework, tourism models, sustainable development, theoretical approaches.*

INTRODUCCIÓN

El turismo se ha consolidado, en las últimas décadas, como una de las actividades estratégicas más relevantes para el desarrollo económico, social y cultural de los territorios, tanto a nivel local como nacional e internacional. Su capacidad para generar empleo directo e indirecto, atraer divisas, dinamizar economías regionales y promover procesos de intercambio cultural lo posiciona como un sector clave dentro de las agendas de desarrollo de numerosos países. Además de su impacto económico, el turismo desempeña un papel fundamental en la valorización del patrimonio natural y cultural, así como en la construcción de identidades territoriales y en el fortalecimiento del tejido social de las comunidades receptoras.

La creciente complejidad del fenómeno turístico ha motivado un interés sostenido por parte de la comunidad académica, organismos internacionales y responsables de políticas públicas, quienes buscan comprender sus dinámicas, efectos y transformaciones desde múltiples enfoques disciplinarios. El turismo ha dejado de concebirse únicamente como una actividad asociada al ocio y al desplazamiento temporal de personas, para ser entendido como un fenómeno social, cultural, económico y territorial de carácter sistémico, influido por factores históricos, tecnológicos, ambientales y políticos. Esta multidimensionalidad ha dado lugar a una amplia diversidad de definiciones, teorías y modelos explicativos que reflejan la evolución del pensamiento turístico y la ausencia de un consenso absoluto en torno a su conceptualización.

En este contexto, la construcción de un marco teórico y conceptual sólido adquiere especial relevancia, ya que permite organizar, sistematizar y analizar críticamente los distintos aportes teóricos que han intentado explicar el turismo a lo largo del tiempo. El marco teórico no solo cumple una función descriptiva, sino que constituye una herramienta fundamental para orientar la investigación científica, delimitar categorías analíticas, interpretar la realidad turística y

sustentar la formulación de políticas públicas, planes de desarrollo y estrategias de gestión del sector. Asimismo, facilita la identificación de vacíos teóricos, tensiones conceptuales y líneas emergentes de investigación.

El escenario actual del turismo se caracteriza por profundos procesos de transformación asociados a la globalización, la expansión de las tecnologías de la información y la comunicación, la digitalización de los servicios turísticos y la creciente demanda de experiencias diferenciadas por parte de los visitantes. A ello se suma la incorporación del enfoque de sostenibilidad como eje transversal del desarrollo turístico, impulsado por la necesidad de mitigar los impactos ambientales, reducir las desigualdades territoriales y garantizar beneficios sociales equitativos para las comunidades locales. La pandemia por COVID-19 evidenció, además, la vulnerabilidad del sector, pero también su capacidad de adaptación y resiliencia, reforzando la importancia de contar con fundamentos teóricos que orienten procesos de recuperación y transformación sostenible.

En atención a lo anterior, el presente artículo tiene como propósito analizar de manera sistemática los principales antecedentes históricos, conceptos, teorías, enfoques y modelos que explican el fenómeno turístico, destacando su evolución hasta el contexto contemporáneo. A través de una revisión documental de literatura académica especializada, se busca ofrecer una síntesis estructurada del marco teórico y conceptual del turismo que sirva como base de referencia para futuras investigaciones, así como para el diseño de estrategias y políticas orientadas al desarrollo turístico sostenible en distintos contextos territoriales.

Antecedentes históricos del turismo

El turismo ha estado presente desde las primeras civilizaciones, aunque en sus orígenes no era reconocido formalmente como una actividad turística en el sentido contemporáneo del término. Los desplazamientos humanos respondían principalmente a necesidades comerciales, religiosas, políticas, educativas y culturales, las cuales generaron formas tempranas de movilidad que sentaron las bases estructurales y sociales de lo que posteriormente se configuraría como turismo organizado (Guerrero y Ramos, 2014; Moreno y Enseñat, 2021). Estos desplazamientos implicaban no solo el traslado de personas, sino también el intercambio de bienes, conocimientos,

costumbres y prácticas sociales entre diferentes territorios.

En la Antigua Grecia, los viajes se relacionaban con la celebración de eventos deportivos como los Juegos Olímpicos, así como con la asistencia a festivales religiosos y actividades educativas. Estas prácticas fomentaron el desarrollo de infraestructuras básicas destinadas a la recepción de visitantes, tales como hospedajes temporales y rutas de comunicación. De manera similar, en el Imperio Romano, los viajes se intensificaron gracias a la construcción de una extensa red de caminos, posadas y sistemas de transporte que facilitaban el desplazamiento por motivos de descanso, salud, comercio y administración pública, configurando una forma incipiente de

turismo vinculada al ocio y al bienestar (Mogorrón, 2020).

Durante la Edad Media, el turismo experimentó una transformación significativa influenciada por el contexto religioso y sociopolítico de la época. Las peregrinaciones a lugares sagrados se consolidaron como una de las principales formas de movilidad, impulsando la creación de mesones, albergues y servicios básicos de alimentación para los viajeros. Estas prácticas contribuyeron a la organización de rutas y al fortalecimiento de centros urbanos que funcionaban como puntos de descanso y encuentro cultural. Posteriormente, en la Edad Moderna, surgió el Grand Tour como una práctica característica de las élites europeas, particularmente entre jóvenes aristócratas que viajaban por distintos países con fines educativos, culturales y de formación personal, lo que lo convierte en un antecedente directo del turismo cultural y educativo contemporáneo (Nieto et al., 2016; Guerrero y Ramos, 2014).

No obstante, fue la Revolución Industrial la que marcó un punto de inflexión decisivo en la evolución del turismo. La transformación de los sistemas productivos, el crecimiento de las ciudades, la consolidación de la clase media y la regulación del tiempo de trabajo generaron un aumento del tiempo libre disponible, lo que permitió que amplios sectores de la población accedieran a actividades recreativas y de viaje. Asimismo, el desarrollo de los sistemas de transporte, como el ferrocarril y posteriormente el transporte marítimo y terrestre, facilitó la movilidad a mayor escala, sentando las bases del turismo de masas y de

la industria turística moderna (Pérez Alfaro, 2021).

En la Edad Contemporánea, el turismo experimentó una expansión acelerada y sostenida, caracterizada por la diversificación de tipologías turísticas, la profesionalización de los servicios, la consolidación de agencias de viajes y cadenas hoteleras, así como el desarrollo de destinos turísticos especializados. Este periodo estuvo marcado por la estandarización de productos turísticos y la segmentación de mercados, lo que permitió atender a distintos perfiles de turistas según sus intereses y motivaciones. Dicho proceso se intensificó en el siglo XXI con la incorporación de tecnologías avanzadas, la digitalización de los servicios turísticos, la globalización de los mercados y la creciente interconexión entre destinos a nivel internacional (Moreno y Coromoto, 2010).

Finalmente, la evolución histórica del turismo ha desembocado en la incorporación del enfoque de sostenibilidad como eje central del desarrollo del sector, reconociendo la necesidad de equilibrar el crecimiento económico con la preservación del patrimonio natural y cultural, así como con el bienestar de las comunidades receptoras. Este enfoque responde a los desafíos contemporáneos del turismo y refleja la madurez de una actividad que ha transitado desde formas rudimentarias de movilidad hasta convertirse en un fenómeno global complejo y estratégico para el desarrollo territorial (Gambarota y Lorda, 2017).

Conceptos y definiciones del turismo

El turismo ha sido objeto de múltiples definiciones a lo largo del tiempo, reflejo de su evolución histórica y de la diversidad de enfoques desde los cuales ha sido analizado. Una de las conceptualizaciones clásicas es la propuesta por Hunziker y Krapf (1942), quienes definen el turismo como el conjunto de relaciones y fenómenos derivados del desplazamiento y la estancia temporal de personas fuera de su lugar de residencia habitual, siempre que dicha estancia no implique el establecimiento de una residencia permanente ni el ejercicio de una actividad remunerada en el destino. Esta definición sentó las bases para comprender el turismo como un fenómeno vinculado al viaje, el ocio y la temporalidad.

Posteriormente, diversos autores ampliaron esta visión al incorporar dimensiones sociales, económicas y culturales. Burkart y Medlik (1981) conciben el turismo como el desplazamiento corto y temporal de personas hacia destinos distintos a su lugar de residencia y trabajo, así como las actividades realizadas durante su estancia. En una línea similar, Mathieson y Wall (1982) destacan el carácter temporal del viaje y la satisfacción de necesidades recreativas y sociales como elementos centrales del fenómeno turístico. Estas aportaciones permitieron superar una visión meramente descriptiva del viaje para reconocer la complejidad de las interacciones que se generan entre turistas, destinos y comunidades receptoras.

Desde una perspectiva económica, Figuerola (1985) define el turismo como una actividad que implica el desplazamiento y el gasto de rentas con el propósito de obtener satisfacción a través de servicios ofrecidos por una actividad productiva. Esta aproximación enfatiza el papel del turismo como generador de ingresos, empleo y dinamización económica, posicionándolo como un sector estratégico dentro de las economías nacionales y regionales. Asimismo, Huéscar (1993) introduce una clasificación del turismo en función del origen y destino de los viajeros, distinguiendo entre turismo interno, receptor y emisor, lo que facilita su análisis estadístico y su gestión a nivel institucional.

En el ámbito institucional, la Organización Mundial del Turismo ha contribuido significativamente a la estandarización conceptual del turismo. De acuerdo con este organismo, el turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de personas fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios, sin que se realicen actividades remuneradas en el lugar visitado (OMT, 2019). Esta definición integra de manera explícita la multidimensionalidad del turismo y reconoce su impacto en los territorios receptores, así como la necesidad de contar con marcos conceptuales homogéneos para su medición y análisis comparativo a nivel internacional.

No obstante, la diversidad de definiciones ha generado debates en la literatura académica respecto a la falta de consenso conceptual en torno

al turismo. Jaén y Martínez (2018) señalan que muchas de las definiciones existentes resultan parciales o incluso contradictorias, especialmente cuando se pretende explicar la dimensión económica del turismo o delimitar su alcance como sector productivo. Esta situación ha llevado a considerar al turismo como un campo de estudio en construcción, caracterizado por su naturaleza interdisciplinaria y su constante adaptación a los cambios sociales, tecnológicos y culturales.

Desde una perspectiva sociocultural, el turismo también ha sido analizado como una manifestación del tiempo libre en las sociedades modernas, estrechamente vinculada a la organización social del trabajo y el ocio. Pérez Alfaro (2021) sostiene que el turismo no puede entenderse como una experiencia universal, ya que varía según el contexto histórico, cultural y social, lo que implica que las prácticas turísticas y las motivaciones de los viajeros se transforman a lo largo del tiempo. En este sentido, el turismo se configura como una práctica social que refleja valores, aspiraciones y formas de vida propias de cada época.

Finalmente, autores como Mogorrón (2020) destacan el carácter transversal del turismo, al ser abordado desde disciplinas como la economía, la geografía, la sociología, la antropología, la lingüística y la psicología. Esta diversidad disciplinaria refuerza la necesidad de contar con un marco conceptual integrador que permita comprender el turismo como un fenómeno complejo, dinámico y multifacético, cuya definición no se limita al viaje, sino que abarca un conjunto de relaciones, actividades

y procesos que impactan de manera directa en los territorios y en las sociedades involucradas.

Contexto actual del turismo

En la actualidad, el turismo se posiciona como uno de los sectores económicos más dinámicos a nivel mundial, desempeñando un papel fundamental en la generación de empleo, la captación de divisas y el impulso al desarrollo regional y local, especialmente en territorios con alto valor natural, cultural y patrimonial (Orgaz y Moral, 2016). Su relevancia trasciende el ámbito económico, al incidir de manera directa en la configuración social, cultural y territorial de los destinos, así como en la calidad de vida de las comunidades receptoras.

El contexto contemporáneo del turismo se encuentra marcado por profundas transformaciones asociadas a la globalización y al avance acelerado de las tecnologías de la información y la comunicación. Estas transformaciones han modificado los patrones tradicionales de consumo turístico, dando lugar a un turista más informado, exigente y participativo, que demanda experiencias auténticas, personalizadas y con un mayor valor simbólico y cultural (Gambarota y Lorda, 2017). En este sentido, el turismo ha transitado de un modelo estandarizado y masivo hacia formas más diversificadas, orientadas a nichos específicos del mercado.

Asimismo, el turismo actual se desarrolla en un escenario de reconversión de lo local frente a lo global, donde los territorios buscan diferenciarse a partir de sus recursos endógenos y su identidad cultural.

Este proceso ha impulsado estrategias como la creación de rutas turísticas, la revitalización de destinos en declive y la apertura de nuevos espacios turísticos, con el objetivo de distribuir de manera más equitativa los beneficios económicos y reducir la estacionalidad de la demanda (Rodríguez et al., 2022). En este marco, la articulación entre actores públicos, privados y comunitarios se vuelve un elemento clave para el fortalecimiento del sector.

Un rasgo central del contexto actual del turismo es la incorporación del enfoque de sostenibilidad como principio rector del desarrollo turístico. Este enfoque plantea la necesidad de equilibrar el crecimiento económico con la protección del medio ambiente, la preservación del patrimonio cultural y el bienestar social de las comunidades locales (Condor, 2018). Desde esta perspectiva, el turismo sostenible promueve prácticas responsables que minimicen los impactos negativos del turismo masivo y fomenten una relación armónica entre visitantes y residentes (Cáceres-Colmenares et al., 2021).

El desarrollo de políticas públicas orientadas al turismo ha adquirido especial relevancia en este escenario. Los planes y programas sectoriales buscan garantizar un crecimiento equilibrado de los destinos turísticos, promover la diversificación de productos y mercados, fortalecer la competitividad y asegurar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Secretaría de Gobernación, 2020). Estas políticas reconocen al turismo como una herramienta estratégica para el desarrollo económico y social, siempre que se gestione de manera planificada e inclusiva.

La pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 representó uno de los mayores desafíos para el sector turístico a nivel global, al evidenciar su alta vulnerabilidad frente a crisis sanitarias, económicas y sociales. No obstante, también puso de manifiesto la capacidad de resiliencia del turismo, impulsando procesos de adaptación, innovación y digitalización, así como el fortalecimiento del turismo local y regional (Organización Mundial del Turismo, 2023). Este periodo reforzó la importancia de replantear los modelos tradicionales de desarrollo turístico y de avanzar hacia esquemas más flexibles y sostenibles.

Finalmente, el turismo contemporáneo se consolida como un fenómeno complejo y estratégico, estrechamente vinculado al desarrollo territorial, la competitividad económica y la transformación sociocultural. Su contexto actual exige una gestión integral basada en el conocimiento, la innovación y la participación social, sustentada en marcos teóricos y conceptuales sólidos que permitan comprender su dinámica y orientar la toma de decisiones en escenarios de creciente incertidumbre y cambio (Gambarota y Lorda, 2017; Orgaz y Moral, 2016).

Teorías y enfoques del turismo

El estudio del turismo desde una perspectiva teórica ha evolucionado de manera progresiva conforme se ha reconocido la complejidad del fenómeno turístico y su impacto en las sociedades contemporáneas. A diferencia de otros campos del conocimiento con tradiciones teóricas consolidadas, el turismo se caracteriza por una

construcción teórica heterogénea, influenciada por diversas disciplinas de las ciencias sociales, económicas y naturales, lo que ha dado lugar a múltiples enfoques y marcos interpretativos (Briones-Juárez y Cruz, 2018).

Uno de los primeros enfoques para el estudio del turismo es el enfoque disciplinar, el cual vincula el análisis turístico con disciplinas como la economía, la sociología, la geografía y la antropología. Desde esta perspectiva, autores como Guevara, Molina y Tresserras han destacado la necesidad de integrar aportes de las ciencias sociales y naturales para el diseño, control y gestión de las actividades turísticas, reconociendo que ninguna disciplina por sí sola puede explicar de manera integral el fenómeno turístico (Briones-Juárez y Cruz, 2018). Este enfoque permitió sentar las bases para el análisis del turismo como objeto de estudio académico, aunque con limitaciones derivadas de la fragmentación del conocimiento.

El enfoque social y antropológico concibe al turismo como un fenómeno de interacción cultural, en el que se producen procesos simbólicos, relaciones de poder y transformaciones en las identidades tanto de los turistas como de las comunidades receptoras. Desde esta óptica, el turismo genera impactos socioculturales que pueden ser positivos o negativos, dependiendo de la forma en que se gestionen las relaciones entre los actores involucrados. Korstanje (2014) señala que el turismo implica un choque cultural que transforma las percepciones del riesgo, el territorio y la identidad, destacando la importancia

de analizar el turismo más allá de sus efectos económicos.

Por su parte, el enfoque económico-productivo analiza al turismo como una actividad generadora de crecimiento económico, empleo y divisas, estrechamente vinculada a los procesos de desarrollo nacional y regional. Este enfoque se relaciona con las teorías del desarrollo económico, que consideran al turismo como un sector estratégico capaz de dinamizar economías locales mediante la inversión, la creación de infraestructura y la articulación de cadenas productivas (Orozco y Núñez, 2013). Sin embargo, este enfoque ha sido cuestionado por priorizar el crecimiento económico sobre los impactos sociales y ambientales del turismo.

En este sentido, las teorías del desarrollo aplicadas al turismo han permitido ampliar el análisis del sector. La teoría de la modernización plantea que el turismo puede contribuir a la transición de sociedades tradicionales hacia modelos modernos de desarrollo, mediante la industrialización y la inserción en los mercados globales. No obstante, la teoría de la dependencia cuestiona esta visión al señalar que el turismo puede reproducir relaciones de desigualdad entre países centrales y periféricos, limitando el desarrollo autónomo de los territorios receptores (Orozco y Núñez, 2013). A su vez, la teoría de los polos de crecimiento sostiene que las actividades turísticas pueden generar efectos de arrastre en regiones específicas, impulsando el desarrollo económico y social en su entorno inmediato.

En las últimas décadas, ha cobrado relevancia el enfoque sistémico e interdisciplinario, el cual concibe al turismo como un sistema complejo compuesto por múltiples elementos interrelacionados, como la oferta, la demanda, la infraestructura, el entorno social y el ambiente natural. Este enfoque permite analizar el turismo de manera integral, considerando tanto sus componentes internos como sus interacciones con otros sistemas sociales, económicos y políticos (Panosso Netto y Lohmann, 2012). Desde esta perspectiva, el turismo se entiende como un fenómeno dinámico, sujeto a cambios constantes y a procesos de retroalimentación.

Finalmente, el enfoque de sostenibilidad se ha consolidado como uno de los marcos teóricos más relevantes en el estudio contemporáneo del turismo. Este enfoque plantea la necesidad de desarrollar actividades turísticas que sean ambientalmente responsables, socialmente inclusivas y económicamente viables a largo plazo. Autores como Condor (2018) y Cáceres-Colmenares et al. (2021) destacan que el turismo sostenible busca garantizar el aprovechamiento racional de los recursos naturales y culturales, promoviendo la participación de las comunidades locales y la preservación del patrimonio para las generaciones futuras.

En conjunto, las teorías y enfoques del turismo evidencian la evolución de un campo de estudio que ha transitado de análisis fragmentados hacia perspectivas integradoras y holísticas. La diversidad teórica existente no solo refleja la complejidad del fenómeno turístico, sino que

también subraya la importancia de construir marcos conceptuales sólidos que permitan comprender sus múltiples dimensiones y orientar la planificación y gestión del turismo en contextos cada vez más cambiantes y desafiantes.

Modelos teóricos del turismo

Los modelos teóricos del turismo surgen como una respuesta a la necesidad de explicar, de manera estructurada y sistemática, la complejidad del fenómeno turístico. Estos modelos permiten representar las interrelaciones entre los distintos elementos que conforman la actividad turística, facilitando su análisis, planificación y gestión. A diferencia de las definiciones conceptuales, los modelos buscan operacionalizar la teoría, proporcionando esquemas explicativos que apoyen la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas en el sector turístico (De Olivera, 2007).

Uno de los primeros grupos de modelos corresponde a los modelos de enfoque espacial, los cuales analizan el turismo a partir de la relación entre los lugares de origen y destino de los turistas. Estos modelos destacan la importancia de los flujos turísticos, las rutas de desplazamiento y la localización geográfica de los destinos. De acuerdo con los aportes retomados por De Olivera (2007), autores como Fuster, Mariot y Palhares enfatizan que el turismo no se limita a un solo destino, sino que puede involucrar múltiples espacios interconectados, distinguiendo entre destinos primarios y secundarios, así como entre zonas metropolitanas, urbanas periféricas, rurales y de ambiente natural. Esta perspectiva

espacial permite comprender la distribución territorial del turismo y sus efectos en distintas escalas geográficas.

Por su parte, los modelos de enfoque sistémico conciben al turismo como un sistema compuesto por elementos interrelacionados que interactúan de manera dinámica con el entorno. Estos modelos integran componentes como la oferta turística, la demanda, la infraestructura, los servicios, los actores institucionales y el ambiente natural y sociocultural. Inskip, citado por De Olivera (2007), propone un modelo en el que el entorno ambiental, cultural y socioeconómico constituye el marco dentro del cual se desarrollan las actividades turísticas, destacando que el turismo impacta tanto a los visitantes como a los residentes locales.

En esta misma línea, Moscardo plantea un modelo circular en el que la experiencia turística se encuentra en constante retroalimentación, influida por la imagen del destino, las estrategias de marketing y la satisfacción del turista. De manera complementaria, Hall propone un modelo centrado en la relación entre oferta y demanda, subrayando que los impactos del turismo —económicos, sociales y ambientales— influyen directamente en la percepción del destino y en su competitividad futura (De Olivera, 2007).

Uno de los modelos sistémicos más influyentes es el Sistema de Turismo (SISTUR) propuesto por Beni, cuyo objetivo es organizar el estudio del turismo a partir de una base científica sólida. Este modelo integra tres grandes conjuntos: el conjunto

de relaciones ambientales (cultura, economía y medio ambiente), el conjunto de la organización estructural (infraestructura y superestructura) y el conjunto de las acciones, donde se desarrolla la dinámica del sistema turístico. El SISTUR ha sido ampliamente utilizado como referencia para el análisis integral del turismo y la estandarización de conceptos en investigaciones académicas (De Olivera, 2007).

En el ámbito del desarrollo sostenible, Arévalo (s.f.) propone un modelo que vincula el turismo sustentable con el desarrollo local, integrando dimensiones ambientales, sociales, económicas, políticas y culturales. Este modelo destaca la necesidad de preservar los ecosistemas, garantizar el acceso equitativo a los recursos, fomentar la participación social en la toma de decisiones y proteger el patrimonio cultural. Desde esta perspectiva, el turismo se concibe como una herramienta para el desarrollo local, siempre que se gestione de manera responsable y participativa.

Asimismo, Panosso Netto y Lohmann (2012) retoman la teoría general de sistemas aplicada al turismo, señalando que el diseño de modelos conceptuales permite segmentar el sistema turístico en partes para su análisis, sin perder de vista la visión holística del fenómeno. Este enfoque facilita el estudio interdisciplinario del turismo y su articulación con otros sistemas sociales, económicos y políticos, fortaleciendo la comprensión integral del sector.

Finalmente, los modelos teóricos del turismo cumplen una función clave

en la interpretación del fenómeno turístico, al permitir identificar variables, relaciones causales e impactos asociados a la actividad. Su aplicación contribuye al diseño de estrategias de planificación territorial, a la evaluación de políticas públicas y a la promoción de un desarrollo turístico sostenible. En este sentido, los modelos no solo representan una herramienta analítica, sino también un puente entre la teoría y la práctica, indispensable para la gestión eficaz del turismo en contextos complejos y cambiantes.

DISCUSIÓN

El análisis del marco teórico y conceptual del turismo evidencia que se trata de un fenómeno complejo, dinámico y multidimensional, cuya comprensión requiere una aproximación histórica, interdisciplinaria y sistémica. Los antecedentes históricos revisados muestran que el turismo no es una actividad reciente, sino el resultado de un proceso evolutivo ligado a los cambios sociales, económicos, culturales y tecnológicos que han acompañado a la humanidad desde las primeras civilizaciones hasta la actualidad (Guerrero y Ramos, 2014; Moreno y Enseñat, 2021). Esta evolución histórica permite comprender cómo el turismo pasó de ser una práctica limitada a ciertos grupos sociales a consolidarse como una actividad global con impactos significativos en los territorios.

La revisión de los conceptos y definiciones del turismo pone de manifiesto la ausencia de una definición única y consensuada, lo que refleja tanto la complejidad del fenómeno como la diversidad de enfoques desde los cuales

ha sido analizado. Las definiciones clásicas y contemporáneas coinciden en resaltar el carácter temporal del desplazamiento y la ausencia de actividades remuneradas en el destino, pero difieren en el énfasis otorgado a las dimensiones económicas, sociales y culturales (Hunziker y Krapf, 1942; OMT, 2019; Jaén y Martínez, 2018). Esta pluralidad conceptual confirma que el turismo debe ser entendido como un campo de estudio en constante construcción, influido por los contextos históricos y las transformaciones sociales.

En cuanto al contexto actual del turismo, los resultados de la revisión destacan la relevancia del sector como motor de desarrollo económico y territorial, así como los retos asociados a la globalización, la digitalización y la creciente demanda de experiencias turísticas sostenibles (Orgaz y Moral, 2016; Gambarota y Lorda, 2017). La pandemia por COVID-19 evidenció la vulnerabilidad del sector, pero también su capacidad de resiliencia y adaptación, reforzando la necesidad de replantear los modelos tradicionales de desarrollo turístico y avanzar hacia esquemas más flexibles e inclusivos (Organización Mundial del Turismo, 2023).

El análisis de las teorías y enfoques del turismo muestra una evolución desde perspectivas disciplinares y fragmentadas hacia enfoques interdisciplinarios y sistémicos. Mientras que los enfoques económicos han destacado el papel del turismo en el crecimiento y la generación de empleo, los enfoques sociales y antropológicos han subrayado los impactos culturales, simbólicos y territoriales del fenómeno turístico

(Korstanje, 2014; Orozco y Núñez, 2013). Esta diversidad teórica pone de relieve la importancia de integrar distintas perspectivas para lograr una comprensión más completa del turismo y evitar reduccionismos analíticos.

Finalmente, los modelos teóricos del turismo revisados confirman la utilidad de los enfoques espaciales, sistémicos y de sostenibilidad para explicar las interrelaciones entre los distintos componentes del sistema turístico. Modelos como el SISTUR de Beni y las propuestas de enfoque sostenible permiten operacionalizar la teoría y trasladarla al ámbito de la planificación y la gestión turística (De Olivera, 2007; Arévalo, s.f.; Panosso Netto y Lohmann, 2012). En conjunto, estos modelos refuerzan la idea de que el turismo debe ser gestionado de manera integral, considerando sus impactos económicos, sociales, culturales y ambientales.

CONCLUSIONES

El presente artículo permitió analizar de manera sistemática el marco teórico y conceptual del turismo, integrando antecedentes históricos, conceptos, teorías, enfoques y modelos explicativos que evidencian la complejidad y evolución de este fenómeno. A partir de la revisión documental realizada, se concluye que el turismo ha transitado desde prácticas incipientes de desplazamiento humano hacia una actividad global estratégica, con un papel central en el desarrollo económico, social y territorial de numerosos países.

La diversidad de definiciones y enfoques teóricos revisados

confirma que el turismo no puede ser comprendido desde una sola disciplina o perspectiva, sino que requiere un abordaje interdisciplinario que permita integrar sus múltiples dimensiones. La ausencia de un consenso conceptual absoluto no representa una debilidad, sino una oportunidad para enriquecer el campo de estudio del turismo y fortalecer su desarrollo como disciplina académica en construcción.

Asimismo, se concluye que el contexto actual del turismo impone retos significativos relacionados con la sostenibilidad, la competitividad, la resiliencia y la gestión responsable de los recursos naturales y culturales. En este escenario, los modelos teóricos y sistémicos analizados se constituyen como herramientas fundamentales para orientar la planificación, el diseño de políticas públicas y la toma de decisiones estratégicas en el sector turístico.

Finalmente, se destaca que la construcción de un marco teórico y conceptual sólido no solo aporta claridad y rigor a la investigación científica, sino que también contribuye a la formulación de estrategias de desarrollo turístico sostenible, alineadas con las necesidades de los territorios y las comunidades receptoras. Futuras investigaciones deberán profundizar en la aplicación empírica de estos modelos en contextos específicos, con el fin de evaluar su efectividad y contribuir al fortalecimiento del turismo como motor de desarrollo integral.

REFERENCIAS

- Arévalo Pacheco, G. J. (s. f.). Modelos turísticos y desarrollo sustentable: análisis teórico. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. <https://ru.iiec.unam.mx/5123/1/1-003-Arevalo.pdf>
- Cáceres-Colmenares, L. A., Duarte-Hernández, G. N., & Lesmes-Silva, A. K. (2021). Turismo sostenible: una aproximación conceptual. *Convicciones*, 7(4). <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/convicciones/article/view/665>
- Condor Bermeo, V. (2018). Turismo y desarrollo sostenible: fundamentación teórica para la construcción de un modelo de desarrollo turístico. *Universidad y Sociedad*, 10(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000200047
- De Olivera Santos, G. E. (2007). Modelos teóricos aplicados al turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 16(1). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322007000100005
- Del Valle Guerrero, A. L., & Gallucci, S. S. (2015). Aporte teórico conceptual al turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(1). <https://www.redalyc.org/pdf/881/88133268011.pdf>
- Gallego Ramos, J. R. (2018). Cómo se construye el marco teórico de la investigación. *Artigos*, 48(169). <https://doi.org/10.1590/198053145177>
- Gambarota, D. M., & Lorda, M. A. (2017). El turismo como estrategia de desarrollo local. *Revista Geográfica Venezolana*, 58(2). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3477/347753793006/html/index.html>
- Guerrero González, P., & Ramos Mendoza, J. R. (2014). Introducción al turismo (1.ª ed.). Grupo Editorial Patria. https://frrq.cvg.utn.edu.ar/pluginfile.php/15987/mod_resource/content/0/Introducción%20al%20Turismo%20-%20Sancho%2C%20A.pdf
- Hunziker, W., & Krapf, K. (1942). *Grundriss der allgemeinen Fremdenverkehrslehre*. Polygraphischer Verlag.
- Jaén Pozo, R., & Martínez López, F. (2018). Problemática y origen del marco teórico de referencia para el estudio científico del turismo. *Revista de Ciencias Sociales, Artes y Lenguas*, 1. <https://revistas.uax.es/index.php/sab/article/view/1267/1032>

Korstanje, M. (2014). Teoría turística: del choque cultural a la percepción del riesgo. *Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, 7(16).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8171070>

Mogorrón Huerta, P. (2020). Tipos de turismo: denominaciones y uso actual en España, Argentina, Colombia, México y Perú. *Onomázein*, 7.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7697174.pdf>

Moreno Acevedo, E., & Enseñat Soberanis, F. (2021). La historia del turismo en México: primeros destinos, primeros turistas. *Península*, 16(2).

<https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/80122>

Moreno Morillo, M., & Coromoto, M. (2010). Turismo y producto turístico: evolución, conceptos, componentes y clasificación. *Visión Gerencial*, (1).

<https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545890011.pdf>

Nieto, M., et al. (2016). Evolución histórica del turismo y su impacto en la sociedad contemporánea. En *Introducción al turismo*. Grupo Editorial Patria.

Organización Mundial del Turismo. (2019). *Glosario de términos de turismo*.

<https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>

Organización Mundial del Turismo. (2023). La importancia del turismo para el crecimiento se destaca en el informe *Perspectivas de la Economía Mundial*.

<https://pre-webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2023-11/231110-tourisms-importance-for-growth-highlighted-in-world-economic-outlook-report-es.pdf>

Orgaz Agüera, F., & Moral Cuadra, S. (2016). El turismo como motor potencial para el desarrollo económico de zonas fronterizas en vías de desarrollo. *El Periplo Sustentable*, 31.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362016000200008

Orozco Alvarado, J., & Núñez Martínez, P. (2013). Las teorías del desarrollo en el análisis del turismo sustentable. *InterSedes*, 14(27).

https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-24582013000100008

Panosso Netto, A., & Lohmann, G. (2012). Teoría del turismo: conceptos, modelos y sistemas. *Trillas*.

<https://www.entornoturistico.com/wp-content/uploads/2017/06/Teoría-del-Turismo-Conceptos-modelos-y-sistemas-de-Panosso-PDF.pdf>

Pérez Alfaro, M. M. (2021). Apuntes sobre la historia del turismo en México y la historiografía de sus orígenes. *Contemporánea*, 8(16).

https://contemporanea.inah.gob.mx/Expediente_H_M_Magdalena_Perez_num16

Reidl-Martínez, L. M. (2012). Marco conceptual en el proceso de investigación. *Investigación en Educación Médica*, 1(3), 146–151.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572012000300007

Rodríguez Jiménez, G., Martínez Martínez, C. C., & Serafín, A. de la C. (2022). Diagnóstico de la situación actual de los destinos turísticos regionales. *Revista Retos*, 16(2).

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552022000200056

Secretaría de Gobernación. (2020). Programa Sectorial de Turismo 2020–2024. *Diario Oficial de la Federación*.

https://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5596145

